



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Solo seman.	1 Ptas.	Solo seman.	5 Ptas.	Solo seman.	16 Ptas.	Barcelona	1 cuartito
En año	50	En año	250	En año	200	Provincia	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

DON PRÁXEDES, DON JOSÉ Y DON ANTONIO.

Tres señores distintos y una sola calamidad indiscutible.  
O de otro modo; tres esculturas diferentes y una sola pasta yrdada.

Porque no hay duda, que los tres esforzados varones que espigaron al publico, aunque están disfrazados con distintos colores, proceden de una misma pasta, y no de alfileres.  
Sino de lo porrito, que se encuentra en los descreditados alfileres de la política.

—Eso ya lo sabíamos,—dican Vds.  
Bueno, pues yo he querido repetirlo por si acaso lo habian olvidado.

Pero ahora, falta averiguar cual de ellos es el peor.  
—Cánovas,—se apresuraron a decir muchos.  
No; no es tan fiero el Antonio como la gente lo pinta.

Vuelvan Vds. sus imparciales ojos hacia la kilométrica boca de don Práxedes, ó hacia las pirámides de Posada, vulgo, orejas; reflexionen un poco acerca de las horras cometidas por estos prohombres y verán Vds. como titubea, al señalar quien es el verdadero dominio de este triunvirato-filoxérico.  
Hagamos historia.

Mucha buena esperanza el país cuando el ex-revoluto Práxedes empujó la ciclara presidencial; por este patriótico individuo, á los ocho dias de hallarse en pleno dominio del presupuesto, le soltó un cacharazo tan fuerte al país que, segun afirma varios historiadores, le rompió las cuatro únicas muelas que posea.

El paciente comenzó á quejarse y exclamaba en sus ratos de ocio:  
—¡Vé este era el ciudadano que iba á caer del lado de la libertad!...

Está asíbala exclamacion lanzaba el país, llorando como un Pidal en semana santa, pues no le estaba permitida hacer comentarios sobre la invariable conducta de su dueño y señor.

¡Pobre de él, si se hubiera atrevido á murmurar, de contrabando, alguna palabreja desterrada del diccionario ministerial!...

Un segundo cacharazo le hubiese cortado la palabra, y hasta la lengua.

La prensa tambien padeció mucho bajo el poder de Poncio Malos.

Que en todo el país gobernado, desde el pobre sumarrero al politico diario,

han pasado de un infierno fusionista ó funerario.

Don Práxedes nos dejó los siguientes recuerdos:  
La justicia de Romero Gilron.  
La hacienda de Camacho.  
Y el espolgo de don Arsenio Martínez de Campos.  
El señor Sagasta comenzó la obra.  
Don Arsenio, el invencible, colocó el epitafio:



Transportémosnos á un fondoso bosque de litaz.  
Viejnos los elvas, estilo canovista, en las casitas orejas de don José Posada, y hablemos algo acerca del poseedor de aquellos alfileres japoneses.

El orondo de Llanes, vino al mundo para sufrir desventuras y para habernos partícipes de sus dolores.

Aceptó, astutamente, el poder que le ofreció el señor Sagasta, y abriéndose en su coche fui recorriendo las montañas zurdas, hasta que consiguió organizar, á fuerza de suplicas y birreches, un ministerio moganga que el publico recibió con una silba estrepitosa.

Durante el periodo de arreglos fusionistas y disidencias zurdas, todas las pedradas iban á parar á la vetusta calera de don Pepe, pesadero, herrero, y otros titulos tiznados.

Ma de una vez rodó la escalera de su domicilio, por ir á sofocar los fuegos inquisitoriales, y en varias ocasiones chocó su carruaje con otros de procedencia conservadora, saliendo, casi siempre, mal librado de estos tropiezos, y un dia con los pantalones, externos é internos rotos por silbas... que la decencia canovista no me permite revelar.

A todo esto, el señor Sagasta me que te rien.  
El señor Cánovas, rio que te rie,  
Las naciones extranjeras, rien que te rien, al contemplar las pantomimas zurdas.

Y el país, llora que te llora, al ver en que orejas habia caido el panderó.

Después que se agotó el repertorio de las payasadas, cantó la gallina el abuelo, en compañía de sus nietos, y el monstruo dijo.—¡Aul—y se comió la partida, la entera... y sus islas adyacentes y... aquí paz y... ahora Cánovas.

Las víctimas del ministerio con orejas, fueron:  
Las aspiraciones del país.  
La prensa liberal.  
El presupuesto. (Hubo zocato que comió hasta con los pies)  
La seriedad política.

Y los pantalones del gran galeoto, por mal nombre Posada.

Pongámonos graves.  
Hemos llegado (ó habemos, que diría Martínez Campos) á la tercera estación de este calvario.

Vájos á murmurar de don Antonio, de un malagueño, de un presidente del consejo, de un monarcho; de un politico legalizado, y... (apuntalense Vds) de tan FOETAI!  
[Del cantar de Elisa, nada menos! No pienso Vds. que se trata de un poética de esos que tienen sus facultades perrotropicas (!) en las vitelas de los soplarostros.

[De un po-e-ta, en toda la elasticidad de la palabra!  
Musas y musos que apadrináis á Cánovas en los desafíos políticos, ¡emed la bondad de zambalilleros en mi futuro que voy á cantar á don Antonio, y quisiera expresarme en renglones ciertos parecidos á los que brotan de su volcanico nómén.

Voy á tomarlo el pulso á mi lira.  
Esta delirando; no puedo realizar mis ilusiones...  
Siga la prosa.

El señor Cánovas del Castillo y demás fortalezas, ocupará en la historia media docena de brillantes páginas.  
Al pié de su retrato pondrán este elogio:

Cánovas I. (el hombre de los hilos.)  
Explicará estos hilos.  
No ignoran Vds. que el vizco de Málaga está descubriendo mas cosas que Cristóbal Colon.  
Al decir de los ministeriales, el monarcho tiene en sus garras todos los hilos de las madejas zorrillistas, y bien pronto se los acabará la cuerda á los desnaturalizados conspiradores.  
El sol de Antequera, don Francisco, va estado cabos y de este modo ayuda al mandarin conservador, en su noble empresa.

Don Paco le pregunta á su Antonio:  
—¿En qué pararán estos hilos?  
Y el interrogado responde:

—Compadre, preguntémosle á Pidal, que se halla en opinion de profeta, segun afirmaciones del banco neo.

Una vez que queda explicado el incidente de los hilos, cerremos el paréntesis y sigamos nuestra ruta, procurando evitar el zafio de los correches ministeriales.

¡Hay tanto que decir del malagueño!  
Desde que cogió las riendas del gobierno comenzó á realizar proezas, y no ha terminado todavía.

Tengo un amigo que todos los dias me busca para decirme:  
—Voy á matarvos del número de conspiradores que hoy ha descubrido don Antonio.

En resumen, que nuestro personaje es el salvador de España.



El manzanillo

El editor responsable de la tranquilidad  
El mejor de las pastas pasadas, presentes y en construcción.  
Como político... ¡No hay que hablar!...  
Primer premio.  
En cuestiones electorales... ¡La apoteosis de la legalidad!  
Y así sucesivamente.

La nación elevando los ojos a las nubes:

«Aparar, cielos, pretendo,  
ya que me tratáis así:  
¡qué delirio cometi  
para ver lo que estoy viendo!»

## DOS CARTAS.

I.

MORÉT A SAGASTA.

Práxedis, mi buena amiga,  
fir del campo fusionista,  
hay que te siga la pista  
escucha lo que te digo.  
La izquierda es una zahanda  
y yo abandono la izquierda  
porque ya no tiene cuerda;  
lo que tiene es una cuerda.  
Siempre delirando está:  
se rojea, se espanta,  
cae de brazos, se levanta...  
pero al fin... se ostentará.  
Por eso a solicitar  
me atrevo, primo querido,  
que me des de tu partido  
alguna pequeña parte.  
Si es que me larra un fus, que  
me admitirás gustoso,  
porque no eres rencoroso,  
queridísimo Mallo.

Si abandono las pendencias  
las solo por un capricho.  
Práxedis, ya te lo he dicho  
en distintas ocasiones.  
Una misina tigreza  
me hizo como que fus.  
Sabes que tengo ligeros  
los cascos... de la calzoza.  
Soy oveja que al aprisco  
vuelve porque así se salva.  
Tú una malva, una malva  
que quiere ser malvalisco.

Si me admitirás gustoso,  
Querido amigo, contasta  
al admitir a Segismundo.  
Para todo estoy dispuesto:  
Si en él no encuentro clemencia,  
oye, en la *Correspondencia*  
leerás el siguiente sueldo:  
«Sabemos por buen conducto,  
pues está publicado en ya,  
que Morét se arroja  
muy pronto por el viaducto.»

II.

SAGASTA A MORÉT

Segismundo, buen amigo,  
¡lila del campo izquierdista,  
hay que me sigas la pista  
escucha lo que te digo.  
A las diez de la mañana  
tu carta llegó a mi mano,  
y supe gozoso, ufano,  
que una partida serrana  
va a jugar a Serrano.  
Morét de mi orzazo,  
lo que hiciste está bien hecho,  
y pues te vuelves derecho  
hallarás en la fusión  
limpia mesa y blanco lecho.  
Yo te prestaré una lanza  
para que a ese duque rancio  
le demostres tu pujanza;  
y tendrás por Sancio Pansa  
a González (don Venancio).  
Será por damas servido  
y por damoclas mimado,  
por Arsenio, respetado,  
por mis lunetas bendecido  
y por Castelar... bendado.  
Ven, que te espera Mallo  
con estrambotico alarido;  
ven; que aguardándote están,  
con fusionista beso,  
los brazos de tu don Juan.

## NUESTROS MUÑECOS.

Supongo que no será preciso decir a ustedes que el manzaniño es el Excmo. Sr. D. Cristino Martos. Todo cuanto lajo su

sombra se guarece, muere, como todo cuanto se guarece bajo la sombra del árbol del indicado nombre.

Testigos de ello, *6 Vestiga*, como diría Baxera, son la monarquía democrática de Don Amadeo de Saboya y la pasada Republica.

Por eso la monarquía constitucional, como pueden ver ustedes en la lámina, encarnando en cabeza agena, se queda al nivel de las primeras hojas del susodicho árbol, y no entra, diciendo para sí:

—Eres farco... y no te creo.

O lo que es lo mismo.

—Eres Martos... y no puedes dar más que desazones.

Rt. LORRO.

## COTORREO.

El Sr. Cánovas, se ha ocupado en amasar el Mensaje de la corona.

Un amasajo que está más duro que la cabeza del munca bien ponderado D. Alejandro de Campos.

No se puede hacer una comparación mas exacta.

El último decreto del hermano Pidal, ha sido elogiado por la prensa republicana.

El Sr. Cánovas habrá dicho, para sus listas:

—Como siga por ese camino, dará con su cuerpo en la calle de Atocha.

El puente de Alcudia sigue ocasionando víctimas.

Dos periódicos han sido denunciados por publicar un artículo que trataba de la catástrofe.

Con el permiso de D. Antonio, lamentamos el hundimiento de los coléas.

El Liberal.

«Dice *La Vanguardia*, de Barcelona, que en breve quedará disuelto el Casino izquierdista, procediéndose a la venta del mobiliario.

Eso se parece a los anuncios de los comerciantes: *Liquidación por cesación de comercio.*  
O por derribo de la casa.

El héroe don Arsenio, ha sido nombrado comandante general del ejército del Norte.

Me alegro.

Ya se acabaron todos los desbarajustes.

Al primero que chiste... sablazo.

Señor Arsenio, reciba V. mi cordial enhorabuena y quiera Dios que...

No digo, porque se puede enlavar mi plama y V. es muy... guerrero.

¡Ha comprendido V.?

Me parece que no.

Dice un diario:

«La izquierda tiene miedo.»

No señor; la izquierda se murió del suato, al contemplar su mala sombra.

En la delegación de Hacienda de Zaragoza se ha descubierto una irregularidad muy regular.

Siempre se están dando irregularidades por allí.

Pensamiento de un convecador:

—Si me pierdo, que me busquen en Zaragoza.

El tal duque de la Torre,

en una reñion ha dicho,

con voz llena de amargura,

que la izquierda há fallecido,

y que se pudre en la foa

comun, porque no hubo nicho

que recogiera los restos

del infantil izquierdismo.

¡Pobre duque, cómo llora

la muerte de su partido!

Próxima combinacion:

(no se sé será patraño)

se dice que Con-Gayón

pasará al Banco de España.

(¡qué emocion!)

Don José Barzinaliano,

está a la pata la llana,

y aunque la cosa no entienda,

será ministro de Hacienda.

¡Para sudos no se gana!

¡Ay qué miedo!

¡Todos los días encuentran los ministeriales, fusiles, bombas, cartuchos y pólvora!

Don Antonio, oloque V. los objetos hallados, en una expedición *monstruosamente canovista*, para que los extranjeros contemplen las armas de los conspiradores.

¡Usted se las ensaña y los dice:

—«Con esos chismes, querían dejarme más vinco que yo!»

El portero de la fabrica de tabacos, de Madrid, há sido puesto a disposición del juzgado.

(¿Qué se háiza fusado?)

Ya lo sabremos cuando saquepa.

¡La vida es llama!

«Se ha discutido en el con-

greso contabla... e (*Zonitabla*)

que continúa... x (*Respara*)

«cuenta queos de bola.»

Cora de calayeres:

Las elasticas no han hecho

como Roma en la guerra.

La victoria há sido nuestra.

Volvamos a nuestros nichos.

(Nyan D. Pío Horber)

y Gámas del Castillo)

El Circo *Enferista* sigue favoreciendo del publico que aplaude estrópidamente y con justicia a las tres notables familias que en él (en el circo, no en el publico), actúan, y al contestonista Marinelli que debe estar hecho de goma y cartón de huesos y demás pequeños del resto de los mortales.

Me enhorabuena al Sr. Alegria.

Parce que en la *Sala Beethoven* va a actuar en breve una compañía de ópera italiana de *primísimo cartón* en la cual figurará nuestro eminente *compatriota* el Sr. Gayarre.

Con esto está dicho todo...

Y casi puede decirse que con ello también está vendido todo... hasta el último rincón del teatro, cuando nosches cante el lemor sin rival.

«Guardia, que se están matando

dos hombres! Acoda usted.

—¿Qué yo acoda. ¿No señor;

me pueden matar también,

yo tengo que evitar

que sean los difuntos tres.

Lampio con mi obligación,

y no me deho mover.»

Lo, con las precauciones debidas:

«Los Consejos de ministros parecen una balsa de aceite.»

Si pararon los *Enseñados*,

de acede tranquila habla,

acarán los conveceros

una infinidad de manchas.

El celoso de las multas gubernativas:

—Mullar a concejal que háya fallecido hace cuatro meses.

Eso mismo há hecho el gobernador de Almería.

«No necesita valor!

Almirante que ya no cree

ni en la decandada por

de los conveclos muertos.

No cabe duda que a la primera autoridad civil de Almería, la falta algo.

O le sobra... el bastón.

## TELEGRAMAS.

Madrid a 23.—Tras del Mensaje a casa he regresado en carruaje. Mensaje es como todo

y todos se parecen de mi modos.

Preceda al fin y en asistencia que aquí, si no hay parni, sobra arrogancia.

Presidirá Congreso: C. Torres

Buen presidente, llano, llano, llano.

Berlín a 22.—*Lej socialistas*

aprobada, por fin, por gombas listas

que quieren evitar que *las diestras*

por sí el caso se da de que no vuelvan,

para saber que pueden sondear

que las estruque el canchier.

Hay sobre el patriotismo

impere en todo el orbe el egoismo.

El Cairo, 20.—Dios de la Meca

que ya se há alarado de la mudeza

pues de ella dan cucheá (?) los ingleses

que miseren al casar tan s... *reveses*

al insigne Mahdi,

cada día mas terro... porque allí

para calzarse botas

nada es mejor como sufrir derrotas.

BARCELONA.—Imp. de V. Peris Fontanella 11, bajos.